

MÁLAGA ROMANA Y TARDOANTIGUA (SIGLOS III A.C- VII d.C)

A finales del siglo III a.C la ciudad es conquistada por Roma. En un primer momento no se produjeron grandes cambios, perviviendo la estructura económica, social y urbanística anterior.

Los primeros datos arqueológicos nos indican el desarrollo de una gran actividad industrial ligada a transformación pesquera de salsas y salazones y el progresivo crecimiento de la ciudad.

En el siglo I d.C la lex Flavia malacitana establece el paso de ciudad federada a municipio romano. Este es el momento en que se construyen numerosos edificios públicos como el teatro.



La ciudad se amuralla entre el inicio del siglo III y el IV d.C., aunque no se ha documentado todo su trazado. En este periodo se estructuran las principales vías de salida de la ciudad, jalonadas por espacios cementeriales y espacios productivos ligados a la actividad de salazones.

A principios del siglo VI, la ciudad bizantina registra una próspera actividad mercantil, donde se reconocen distintas funciones, zonas de almacenes próximos al puerto, zonas de vivienda... etc.

De la fase visigoda a principios del siglo VII, arqueológicamente sólo se documentan muestras generalizadas de destrucción con niveles de incendio y arrasamiento, con escasos indicios construidos.